El Celo de Tu Casa Me Consume

Juan 2:13-17

Oskar E. Arocha
10 de Julio, 2005
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, Republica Dominicana

13 Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén, 14 y halló en el templo a los que
vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados. 15 Y haciendo un azote de cuerdas,
echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y
volcó las mesas; 16 y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mí
Padre casa de mercado. 17 Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me
consume.

Introducción

La Cotorra Celosa -

En la casa de una anciana había dos cotorras. Una era suya desde hace 50 años y la otra de un vecino. Cada una en su propia jaula y cada jaula al extremo de una hermosa ventana. Un día la anciana le decía a una amiga que le visitó que su vieja cotorra era celosa. Al ver dudas en su amiga, la anciana decidió mostrárselo y se acercó a la cotorra de su vecino. Abrió la jaula y le hablaba con dulces palabras y la acariciaba. Entonces inmediatamente su cotorra comenzó a mostrar disgusto agitando sus plumas, pitando fuertemente y estremecía la jaula que temblaba al punto de casi caerse… entonces le fue obvio a la vecina que la cotorra era celosa.

Nuestro pasaje esta dentro de un selecto grupo de pasajes narrativos donde el autor nos cuenta lo que vio suceder y nos da una aplicación espiritual. Y esto lo hace apuntándonos al Sal 69:9 "…*me consumió el celo de tu casa*…".

Por esa razón antes de empezar el estudio del pasaje deseo es explicar donde terminaremos. Mi propósito es que mientras vayamos recorriendo el camino siempre tengamos en mente la meta y que todos lleguemos a la meta al mismo tiempo y con el mismo entusiasmo.

La meta es que al estudiar nuestro pasaje todos concluyamos al igual que los apóstoles "…se acordaron…que está escrito: *El celo de tu casa me consume*." v.17.

I. El Tiempo y el Lugar (v.13 – 14a)

A. El Tiempo *"…Estaba cerca la pascua de los judíos…"*

Cada evangelio tiene un recuento de Jesús purificando el templo. El que esta delante de nosotros es diferente al recuento de los demás evangelios. Aquellos se refieren a la última semana del ministerio de Cristo después de la entrada triunfal (ver. Mateo 21). Esta purificación sucedió al principio del ministerio de Cristo, poco tiempo después de las bodas de Cana donde Jesús convirtió el agua en vino.

Inmediatamente notamos la gran importancia que es para Dios que el lugar especial de Su morada, Su santo templo, sea reverenciado y nunca sea profanado. Fue una prioridad para Jesús. Estableció un precedente antes de empezar su ministerio y un ejemplo antes de partir. Jesucristo vino al mundo a edificar una morada santa e incorruptible para su Santo Padre.

El versículo 13 nos indica que el momento fue durante la Pascua. El evangelista le llama la "*Pascua de los Judíos*" probablemente porque sus escritos estaban dirigidos a gentiles.

El tiempo que Jesús escogió (La pascua) es importante (a saber) por 2 razones:

1. Por lo que la Pascua representaba para los Judíos

La pascua fue instituida cuando los israelitas, esclavos en Egipto, fueron librados por la mano de Dios. La fiesta conmemoraba esa liberación. Se celebraba el hecho de que Dios le quitó la vida a los primogénitos de los egipcios, sin embargo había pasado por alto las moradas de los israelitas marcadas con la sangre del cordero.

La sangre derramada era un testimonio de muerte, un tipo de la expiación; las hierbas amargas simbolizaban la amargura de los sufrimientos y el pan sin levadura representaban la pureza o la santidad del acto.

La Pascua exaltaba el amor y la misericordia de Dios hacia su pueblo. Vislumbraba la obra de amor de Cristo en la cruz. La propiciación de la justa ira de Dios contra el pecado del hombre y la reconciliación con Dios.

2. Porque Cristo es nuestra Pascua.

Pablo les escribió a los de Corintio diciendo que "...*nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros*...", 1 Corintios 5:7-9.

Jesús vino al mundo a ser sacrificado por nosotros, nuestra pascua una vez y para siempre. La muerte y la resurrección de Jesús es el acto más importante, el centro el objetivo de la creación. Él fue el cordero que fue inmolado. Suya es la sangre que nos limpia de todo pecado. Suya es la sangre que Dios mira cuando se acerca a la morada sucia y corrupta del hombre. Suya es la sangre que reviste nuestro templo para que tengamos paz con Dios y santifica para que tengamos comunión con el Padre.

En la pascua Jesús fue nuestra pascua una vez y para siempre y es en esa pascua que Jesús edificó esa morada santa y eterna para su Padre.

Una representación excelente de que no hay nada más importante para Dios que su gloria manifestada en su hijo. ¿Qué es Israel? ¿Qué es el hombre? Dios puede sacar adoradores aun hasta de las piedras.

Lo que la pascua simbolizaba el acto central del cristianismo, la esencia de la comunión en paz y en santidad con Dios. Este es el celo ardiente que consumía a Jesús; esta es la esencia de la adoración a Dios. La adoración verdadera a Dios empieza, camina, da vueltas alrededor, se sumerge y termina en Cristo Jesús.

B. El lugar - El Templo la Casa de Dios *"subió a Jerusalén, y halló en el templo"*

El lugar de esta purificación fue el Templo, en la de la ciudad de Jerusalén.

Jerusalén era el lugar privilegiado de Dios. El único lugar en el universo que Dios le llama su 'Santo Monte'. Ahí había escogido Dios mostrarse de manera especial. "...*sacrificarás la pascua a Jehová tu Dios,...en el lugar que Jehová escogiere para que habite allí su nombre*..." Deut. 16:2.

Jerusalén quiere decir fundamento de la paz y ciudad santa. Ciudad de David, lugar donde estuvo el arca por muchos años y lugar donde Salomón construyó el magnifico templo. Templo donde habitaban los ojos y el corazón de Dios. Lugar del cual Dios dijo: "...*con relación a esta casa que tú edificas,…habitaré en ella en medio de los hijos de Israel*…" 1 Reyes 6:12-13.

La gloria de Dios lleno el templo de Salomón con una nube visible, de tal manera que "…*los sacerdotes no pudieron permanecer para ministrar por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová*…" 1 Reyes 8:11. Sobre ese lugar dijo Jehová, "…*si…oraren a ti con el rostro hacia…la casa que yo he edificado a tu nombre, tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada, su oración y su súplica, y les harás justicia.* [50] *Y perdonarás …*" 1 Reyes 8:48-50.

Sin embargo, el templo mencionado en nuestro pasaje no es el magnifico templo que construyó Salomón. Ese fue destruido siglos atrás por los babilonios. El templo que tenemos es conocido como el 'segundo templo', restaurado por Herodes el Grande. La restauración fue terminada en el tiempo de Jesús cuarenta y seis años más tarde (Adam Clarke).

C. La relación entre el Templo, La Iglesia y el cristiano.

Para el mismo año que se termino la restauración de este 'magnifico templo', Jehová ya había escogido uno que reemplazaría eternamente este templo, Cristo. Sobre esto mismo profetizó Malaquías diciendo, "*He aquí, yo envío mi mensajero...; y vendrá súbitamente a su templo el Señor… ¿quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador…limpiará a los hijos de Leví,…y traerán a Jehová ofrenda en justicia. Y será grata a Jehová…*" Malaquías 3:1-5.

La profecía se exhibe en brillantes colores cuando "*…Jesús les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré… él hablaba del templo de su cuerpo…"* v.19-22. El templo que Jesús levantó es su "…*cuerpo,…la iglesia…la casa de Dios,…"* Col 1:24; 1 Tim. 3:15.

Ahora bien, Pablo también dijo, "*¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?...el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*" 1 Cor. 3:16-17; 6:19.

El cuerpo de Cristo Jesús es el Santo Templo de Jehová. En el mora la plenitud de Dios. Sin embargo, a Dios le ha placido que la perfección, la edificación terminada de este templo sea Cristo unido con todos los que Él compró para sí. Estos forman un solo cuerpo donde Cristo es la cabeza y nosotros los miembros. Este templo "…*va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.*" Efesios 2:20-21.

II. Las Corrupciones Halladas

"… los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados…"

Jesús se acercó al templo a adorar en el tiempo de la purificación así como lo indicaba la ley y al acercarse halló a un grupo de religiosos profanando el templo de Dios.

b. La Venta de Animales

En el tiempo de la pascua y para otras fiestas en que los judíos se trasladaban de lugares lejanos para venir al templo, según el mandamiento y la tradición ellos podían traer dinero para comprar las cosas necesarias (e.g. animales, comida) para fiestar y ofrecer sacrificios, holocaustos y ofrendas (Deut. 14:24-26; ver. Mathew Henry). Esto implicaba que en tiempo de pascua siempre había una demanda inusual para comprar animales y otras cosas relacionadas con la pascua. Esta oportunidad de negocio era notada por los comerciantes y religiosos judíos y por los comerciantes gentiles.

Con el fin de mantener el judaísmo dentro de los límites de la ley de Moisés y la tradición de los judíos, los saduceos, administradores del templo, habían implementado un sistema de certificación[1]. Es decir que si alguno deseaba comprar animales para ofrecer sacrificios, solamente podían ser animales con una certificación religiosa aceptable.

Esta certificación aseguraba que el animal era puro y sin mancha, así como mandaba la ley y criado por judíos como exigía la tradición. De esa manera los judíos mantenían su religión 'pura' y dentro de un monopolio, asegurándose que los gentiles no intervinieran ni se beneficiaran en satisfacer esta demanda inusual.

c. Los Cambistas

Al igual que la certificación de animales el oficio de los cambistas fue creado en un intento de cumplir la letra la ley. La necesidad de cambistas en el templo estaba relacionada con la compra y venta de animales y con todo tipo de ofrenda que era hecha con dinero.

Por ejemplo, había una ofrenda en que se ofrecía dinero (siclos), como 'rescate o expiación' (Ex. 30:11-16). Tal ofrenda era una preparación para ser acepto delante de Dios y era una muestra de que cada persona reconoce que en todo depende de Dios para vivir.

El problema era que en esos tiempos la moneda que circulaba era del Imperio Romano "el denario y las dracmas"; monedas con el símbolo del Cesar. Los levitas

[1] Algunos piensan que tal practica fue la base para la practica Judía llamada (Kashrut o Kosher).

buscando que no se profanara la casa de Dios con una moneda romana exigían que solo se podían usar los 'siclos'.

Sin embargo, como los siclos no circulaban como moneda de curso legal, estos eran fabricados exclusivamente por el templo. Tenían un monopolio. Los judíos traían sus denarios y dracmas y el templo les daba el servicio de cambiarlos por siclos. Eran cambistas, y en el cambio de las monedas abusaban con los precios y llenaban sus bolsillos de ganancias deshonestas.

Jesús no condenaba una diligencia de que se cumpliera de la letra los mandatos de Dios. Lo profano y condenable era que le servían con sus mentes y sus manos pero sus corazones estaban lejos de Dios. Adoraban la ley; Se gloriaban en la ley y no en el dador de la ley. Eran legalistas. Bien dice Pablo "EL QUE SE GLORIA, QUE SE GLORIE EN EL SEÑOR" (1 Cor. 1:31). Era un problema de idolatría. Esta idolatría se manifestaba de 3 formas:

1. Hipocresía. El deleite de sus corazones era rendirle culto a la letra de la ley. A los tales Jesús les dice: "*…hay de los* LEGALITAS *hipócritas,…que atan (a los hombres) cargas pesadas y difíciles de llevar…pero ni con un dedo quieren moverlas…"* Mateo 23. Por este mismo mal Pablo reprochó a Pedro. "*11…le resistí (Pedro) cara a cara, porque era de condenar… (porque) aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos… (le) dije a Pedro delante de todos:… ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar (cumplir la ley)?…sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo,… pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo*." Gal. 2:11-21. El legalista es un hipócrita, y este tipo de hipocresía ofende la cruz de Cristo.

2. Formalismo. Porque preferían sacrificios antes que misericordia, lo externo antes que lo interno y las obras antes que la gracia. Destruían todo el concepto de la pascua. La pascua fue instituida para recordar que nada tenemos de que gloriarnos y libertad para que inclinando nuestros corazones, le adoremos, Ex. 12:26-27. Por eso David dijo "*Alabaré yo el nombre de Dios…Y agradará a Jehová más que sacrificio de buey…Porque Dios salvará a Sion,…Y los que aman su nombre habitarán en ella.*" Salmo 69:31-36.

3. Mamonismo (culto al dinero). Porque hicieron de la casa de Dios un negocio. Dios maldice y manda a apartarnos de los "*…que toman la piedad como fuente de ganancia…"* 1 Tim. 6:3-10. ¿Cómo se atrevían ellos a sacar ganancia de un adorador? ¿Cómo? algunos viajaban dos o tres semanas para venir al templo a adorar y le usaban para su bolsillo. Es como que el Pastor le facture luego de haber cenado en tu casa. Y En vez de ser de utilidad para el adorador, para levantar su corazón al cielo, para ver al Padre teniendo compasión y corriendo hacia el y echándose sobre su cuello y besándole…. Los engañaban en pensar que algo de nuestras manos puede alcanzar el favor de Dios. Dios no quiere tu dinero el solo te quiere a ti.

III. La Purificación

"…Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; [16] y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mí Padre casa de mercado. [17] Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume.…"

Esta purificación que hizo Jesús al principio de su ministerio como hizo al final era una representación de su obra en la cruz. Por eso les dijo a los Judíos en el v.19 "*…Destruid este templo, y en tres días lo levantaré…*" Jesús vino ha hacer una purificación completa. Era necesario purificar todo aquello que profanaba y reemplazarlo con adoración pura "…*de justicia (*en espíritu y verdad*) al Señor…y será grata.*" (Mal 3:3).

"*Entonces se acordaron los discípulos, el celo de tu casa me consume*…". Cuando los discípulos vieron a Jesús purificar el templo el Espíritu les abrió el entendimiento.

a. Lo Que Hizo. *Echo, esparció y volcó*…

Jesús llega al templo y lo primero que se encuentra en el patio del templo (llamado 'corte de los gentiles') es legalismo, hipocresía y mamonismo rampante. Entonces toma un azote '…*que probablemente era de los mismo dueños de los animales*' (M. Henry) NO para golpear a los maleantes, sino para sacarlos. Para limpiar la casa de SU Padre. Su propósito no era castigar sino purificar y limpiar el templo. Por eso los *echo fuera* y *esparció las monedas* y *volcó las mesas.*

La palabra traducida como *echó* (*ekbalo* – griego) es la misma palabra que se usa en pasajes como Juan 9:34 donde leemos que los fariseos (v.15) sacaron de la sinagoga a un ciego que Jesús había sanado. Dice "…*y lo echaron fuera*" refiriéndose no nada mas echarlo de su presencia física, sino también espiritual, porque lo excomulgaron (Barnes). Esto nos ayuda a poder hacer una mejor imagen de lo que hizo Jesús. No fue pasivo. Más aun no era nada mas sacar físicamente a estos profanadores sino más importante echar fuera el espíritu hipócrita, legalista y mamonista y reemplazarlo con el Espíritu Santo.

b. Lo Que Dijo. *Quitad…y no hagáis de la casa de mí Padre…*

1. Los Mando a salir.

Jesús no fue con las intenciones de castigar sino reformar. Porque Dios ha dicho "*si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a el*…" 1 Cor. 3:17. Sin embargo, Jesús mostró misericordia. El mando a salir a los que vendían palomas. No volteó sus jaulas porque a Jesús no le interesaba que las Palomas se extraviaran causando un daño a los dueños (e.g. M. Henry). Con los animales los dueños solo tenían que buscarlos. Con las monedas sólo era recogerlas del suelo. Pero si Jesús tumba las jaulas las palomas se irían volando.

Jesús mostró misericordia. Aun ardiendo su celo por amor a su Padre su deseo era que estos se acercaran a Dios. Leemos en Lucas 19:41-46 en la segunda y ultima purificación que Jesús lloró porque no conocieron "…*el tiempo de su visitación*…". He aquí empieza Jesús su ministerio con este mensaje: 'quiero adoradores, esto no es un lugar de mercado, DIOS esta aquí. Despierten a la realidad'.

2. Su sentido de Pertenencia "*Casa de mi Padre*"

He aquí la esencia de la motivación de Jesús, que este lugar era la casa de su Padre. Su Padre, Dios Todopoderoso, habita en SU Templo. El celo le consumía. El como hijo tenía la autoridad de purificar, sin embargo el nos clama a que imitemos su celo por el nombre y la gloria de su Padre. "*Esta es la casa de mi Padre*."

APLICANDO

1. A NOSOTROS QUE SOMOS EL TEMPLO.

Si entramos a la casa de la anciana, ¿Cómo nos damos cuenta cual de las dos es su cotorra? Dime donde está tu celo y te diré donde está tu adoración. Jesús dijo, "…*donde este vuestro tesoro allí estará también vuestro corazón...*" Mateo 6:21. Si Cristo es nuestro tesoro el celo nos consumirá también a nosotros.

Y donde se ofrezca alguna salvación que no sea sólo Cristo la echaremos fuera.

Y si se manifiesta algún tesoro que no sea Cristo esparciremos las monedas.

Y si alguna paz buscamos fuera de Cristo diremos "*Quitad de aquí...* es *la casa de mí Padre"*

Bebamos del agua viva, entreguémonos de todo corazón. Agitamos las plumas del corazón, estremezcamos la jaula que nos asedia y corramos a los pies de Cristo y digamos como el salmista ***'Tuyo soy, Señor, Sálvame'*** Sal 119:94.

2. A LOS QUE NO SON PARTE DEL TEMPLO.

Jesús purificó el templo 2 veces como muestra de que el destruiría el templo de Jerusalén pero construiría uno nuevo, incorruptible. Ese templo fue destruido pero no para condenación sino que en tres días fue levantado para salvación. Y al ser levantado ahora la plenitud de Dios habita en Cristo. Dios no nos necesita; No necesita nuestros sacrificios; ni nuestras ofrendas; ni nuestro dinero; no necesita nada de nosotros.

Pero Él quiere darte la vida eterna. Él se complace, se goza en salvar. ¡Ven conoce lo maravilloso que es esto! La obra de Cristo satisface a Dios completamente y de esa manera nos hace a todos templo de Dios.

¿No quieres ser templo de Dios? Si tan solo creyeres. El que cree no es condenado; el que cree ya tiene vida eterna; el que cree ya es templo del Espíritu Santo.